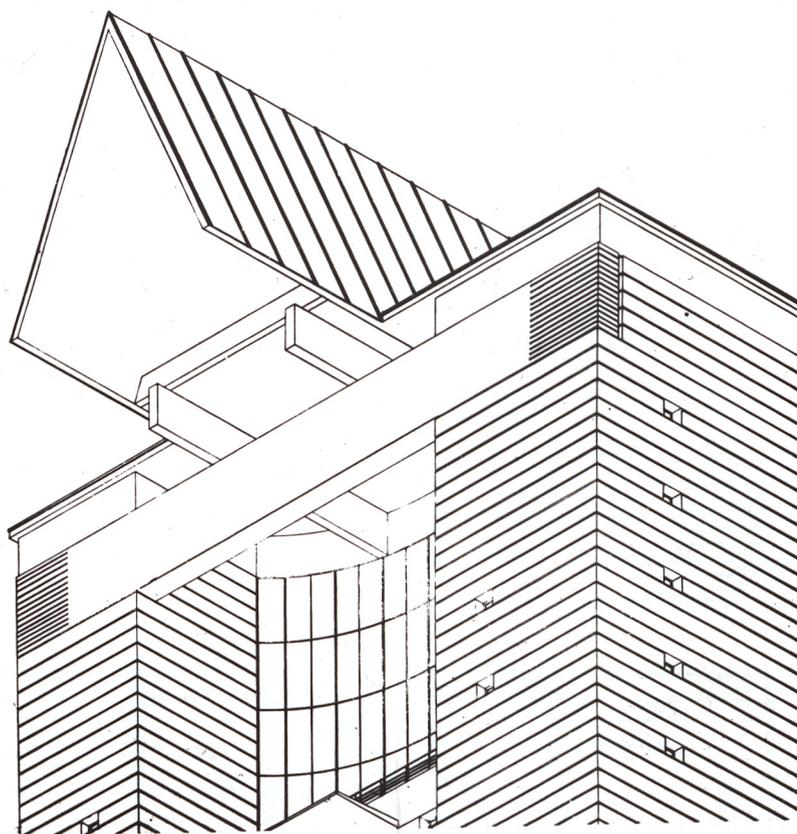
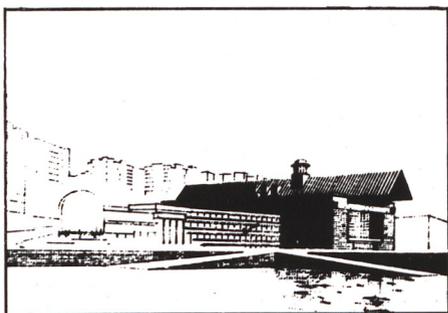


Rafael Moneo



Dar respuesta arquitectónica al complejo programa, por un lado, y marcar la pauta con la construcción del futuro auditorio para definir cuál sea el modo en que la ciudad se mirará al mar de la bahía desde ahora en adelante, por otro, es la difícil tarea ante la que se encuentran los arquitectos convocados para este concurso-consulta.

Las dimensiones del solar están, en nuestra opinión, muy próximas a los mínimos necesarios para poder desarrollar en él el programa que se requiere, un auditorio con capacidad para 1.800 espectadores y una sala con capacidad para 300, amén de los servicios complementarios; de ahí que, desde un principio, se viese el auditorio como un volumen compacto que ocupaba casi por completo el solar ofrecido. El cerrado volumen debía, por un lado, liberarse del sistema de ortogonales en que se inscribe la Escuela de Náutica, por otro, tener la energía suficiente para independizarse formalmente del empastado fondo.

Para cumplir el primer propósito se

decidió prescindir de la presunta alineación establecida por la Escuela de Náutica y se definió la geometría de las plantas apoyándose en un eje que, al producirse sobre la bisectriz de las dos alineaciones de las medianerías, abandona toda referencia con las directrices que lo ligarían a la Escuela de Náutica.

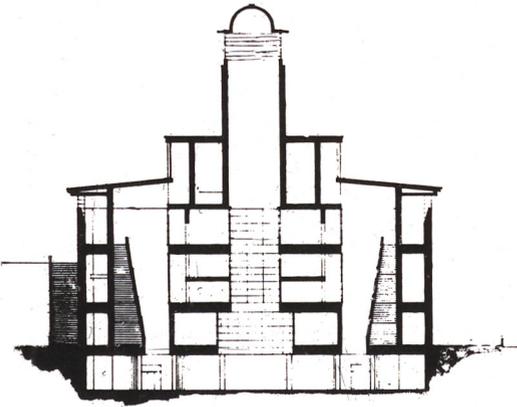
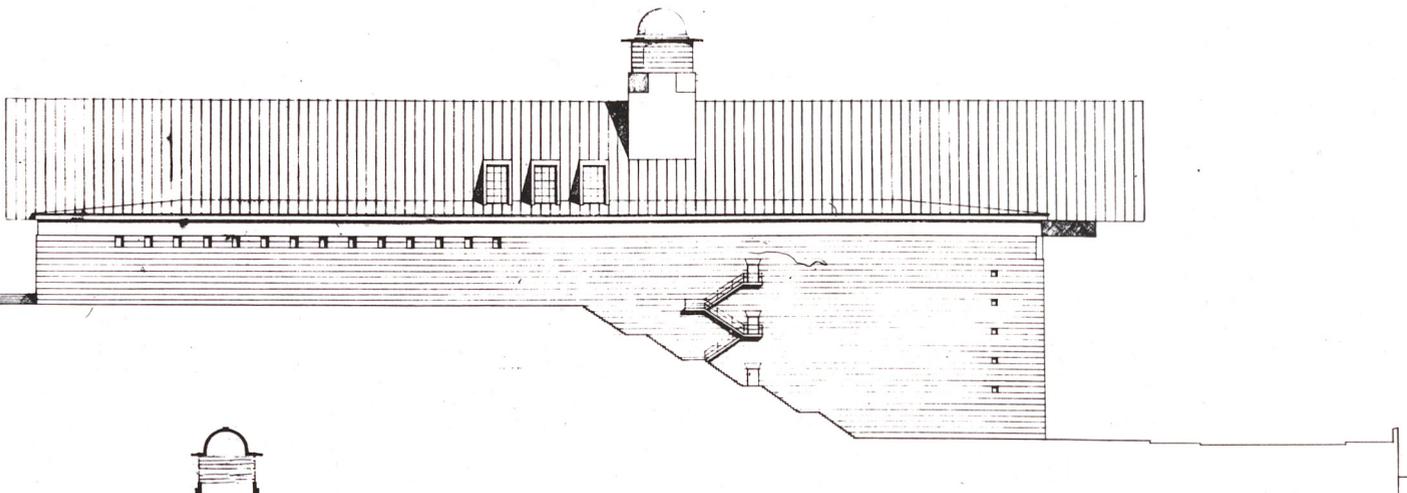
Lo rotundo del volumen, por otra parte, le permitiría dibujarse con energía en el caótico fondo de las construcciones existentes y hay que hacer constar cuánto a la condición rotunda del volumen contribuye la cubierta. La horizontal de la cubierta es, en buena medida, una pieza clave del proyecto.

El auditorio que aquí se propone aspira a poner orden y de ahí que, frente al pintoresquismo visual en que se resuelve la residencia masiva y triturada, se levante la masa del auditorio con la intensidad de una construcción antigua: el perfil horizontal de la cubierta de cobre, tan sólo alterado por la linterna que ilumina el patio sería, a nuestro entender, un elemento que traería consigo serenidad y calma.

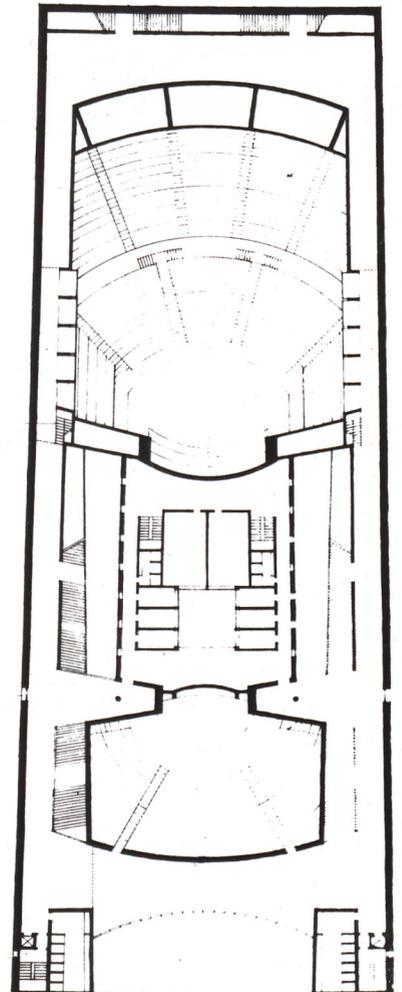
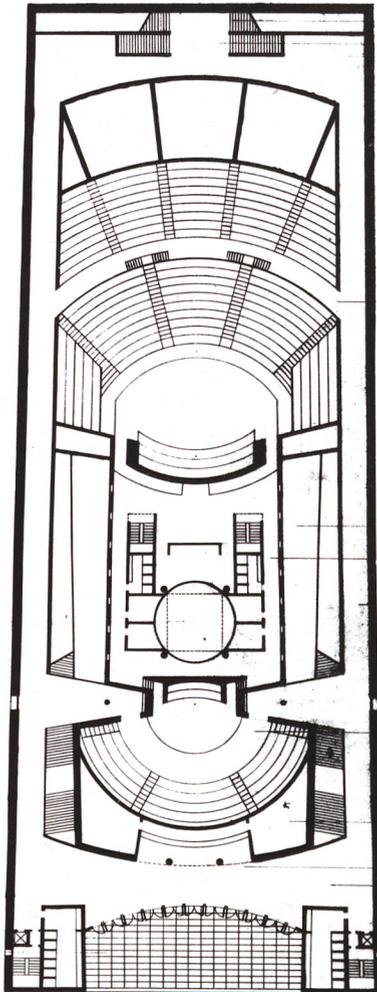
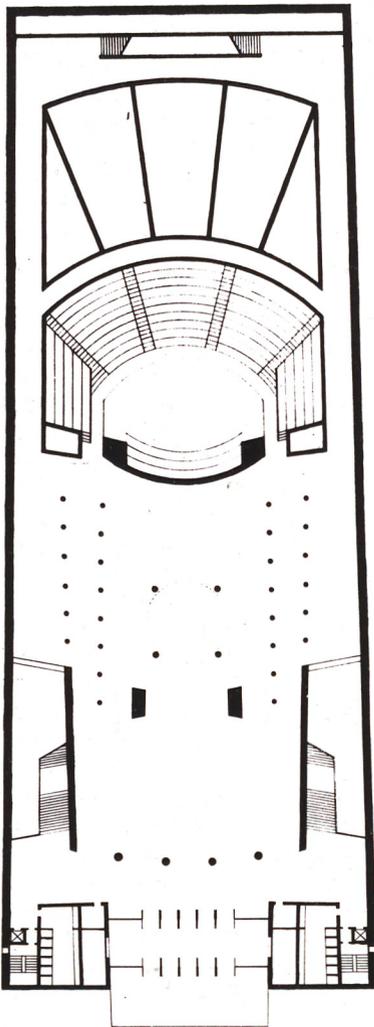
Descripción del auditorio

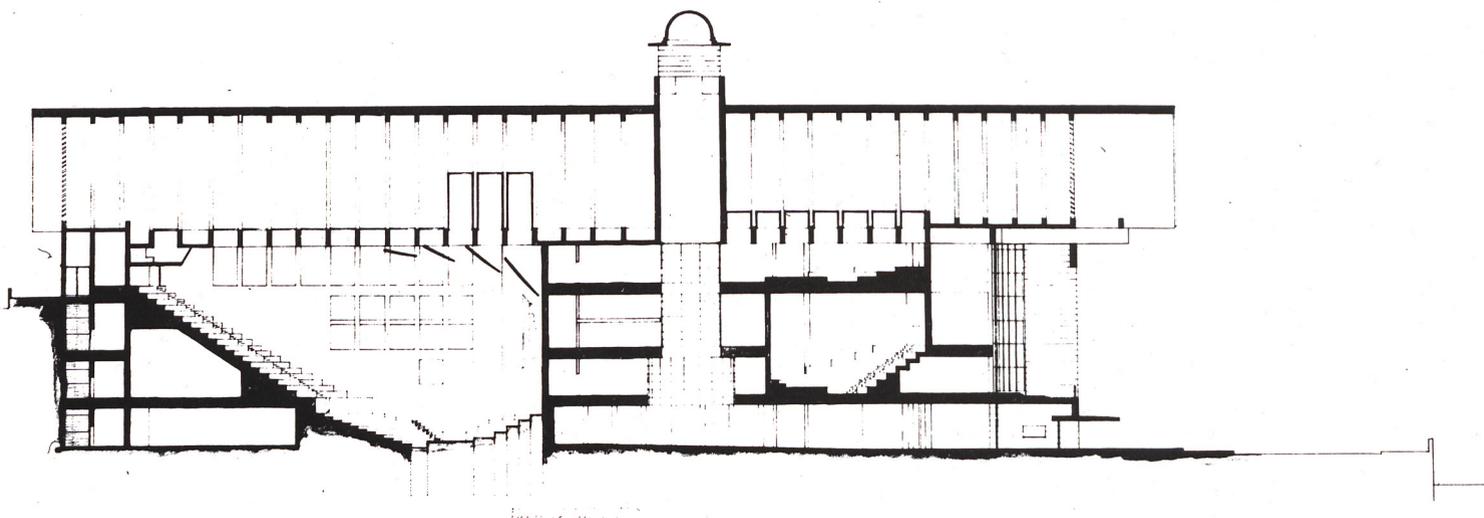
Aceptando que las proporciones del solar hacían entrever como más adecuada la idea de "planta cerrada" se pensó, desde un primer momento, en un auditorio caracterizado por lo regular y equilibrado de su trazado. La geometría del mismo, su forma, explota dialécticamente el encuentro que se produce entre los muros que definen los corredores y que coinciden con los muros del solar y la geometría radioconcéntrica establecida por la tradición grecorromana para este tipo de programas.

La disposición del auditorio se produciría con naturalidad, y decimos esto porque la pendiente del mismo coincide con la del terreno: se llega a él o bien desde el nivel más bajo, si se procede del muelle, o bien desde el más alto, si se alcanza el edificio desde la calle Castelar. El acceso desde el muelle se lleva a cabo a través de un amplio "foyer" iluminado a través de patios interiores: en ellos se producen las escaleras que nos permitirán acceder a las plantas altas. Así en la primera nos encontraría-

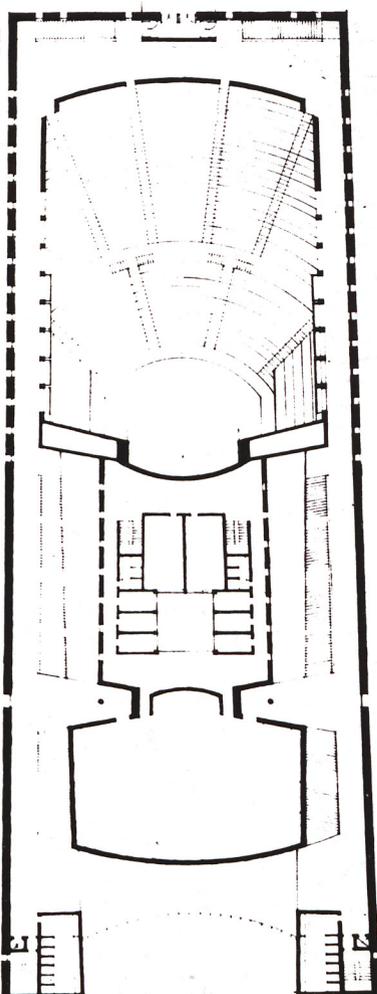
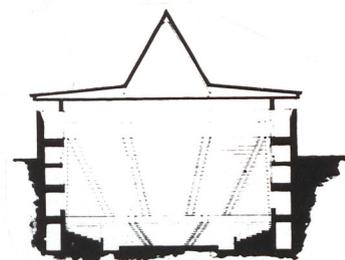


Arriba, fachada lateral. A la izquierda, sección transversal por el patio. Abajo, en esta página y la siguiente, planta de acceso desde el muelle (nivel 1) y plantas de los niveles 2, 3 y 4 (acceso posterior).





Arriba, sección longitudinal.
A la derecha, sección transversal por el auditorio.
(Abajo, planta del nivel 4, acceso posterior).



mos con el acceso al auditorio en su nivel medio y con el acceso a las gradas de la sala en su nivel más bajo. Ambos espacios públicos, auditorio y sala, quedan abrazados lateralmente por los corredores, con lo que se produce la flexibilidad de que antes hablábamos. En esta primera planta está situado el bar, abierto sobre el balcón que domina la bahía.

En la próxima planta el esquema se mantiene idéntico, si bien se accede a los palcos, en un caso, y a las gradas más altas de la sala, en otro. Por último, el nivel más alto, nivel que coincide con el acceso desde la calle de Castelar, se alcanzan las localidades superiores del auditorio. En este nivel, por otra parte, queda emplazada la sala de ensayos.

Todas las plantas descritas se comunican a través de un sistema de vacíos que las relacionan con el cuerpo central del edificio, en el que se encuentran situados todos los servicios que el buen funcionamiento de una orquesta requiere. Contrapuestos, auditorio y sala, comparten el uso de esta zona central que constituye un auténtico corazón del edificio.

Estructura e instalaciones

El sistema de corredores permite la

definición de una estructura clara: pues puede plantearse un sistema de pilares apareados que aliviarían los problemas resistentes que plantean las grandes luces. En cuanto a las instalaciones —de las que el aire acondicionado es la de más importancia— se piensa que en nuestro caso el espacio entre cubierta sería el lugar adecuado para situar en él la maquinaria.

Acústica

La capacidad del auditorio es la que se pedía en la convocatoria —1.800 espectadores— y al ser la superficie del mismo 1.140 m² aproximadamente se establece una densidad que hay que juzgar como satisfactoria —0,60—. También lo es la distancia desde el centro de gravedad de la orquesta hasta la última fila de espectadores (35 m.).

Materiales

Como ya quedó dicho, el material de más relieve en el proyecto es el cobre de la cubierta. La piedra, que se procuraría no fuese ajena a las canteras todavía explotadas en la zona, sería el material empleado en los paramentos. El hormigón en la estructura, forjados y cubierta aparecería complementando la triada de materiales más aparentes.

(De la memoria).

El material que aquí se reproduce ha sido obtenido de fotografías que se hicieron a los paneles presentados al concurso con los dibujos originales. Arquitectura, en un esfuerzo por dar el concurso completo, pide disculpas a sus lectores ya que la calidad de los originales no es la que hubiera deseado.